



## Merida el primer reto de Ricardo Anaya

Política Nacional, 03/10/2014

La solicitud de licencia de Gustavo Madero a la presidencia de Acción Nacional para inscribirse como candidato a diputado plurinominal de su partido, tiene por si sola diversas e interesantes lecturas.

Sin embargo el hecho coloca al denominado chico maravilla del panismo Ricardo Anaya, temporalmente al frente del partido en el momento de las decisiones respecto de las candidaturas para el próximo proceso electoral federal.

Aun con la licencia de Gustavo Madero se entiende que este seguirá interviniendo en las decisiones fundamentales del partido, aunque claro seguramente Ricardo Anaya no dejara pasar la oportunidad que la ocasión le presenta.

Ricardo Anaya querrá emanciparse del yugo maderista, que hasta ahora lo ha marginado de las decisiones importantes aun siendo el Secretario General y la ocasión además lo amerita.

Una de esas circunstancias especiales es sin duda la definición respecto de la candidatura panista para la alcaldía de Mérida, primero porque para ello media un acuerdo local entre los que se supone deberían ser los aspirantes.

Es decir un arreglo que define que no lo son realmente, entre Raúl Paz, Mauricio Vila y Salvador Vitelli, para que el primero sea el abanderado para competir por la capital del estado, Vila para una diputación federal y Vitelli para una plurinominal.

Claro que a raíz del escándalo en el que se vio envuelto Raúl Paz, por su participación en la multitudinaria y vergonzosa fiesta de los diputados federales panistas en Puerto Vallarta, se postulación quedo en entredicho.

De hecho trascendió que Gustavo Madero personalmente esta en contra de la misma, porque solapar esta conducta es una falta de respeto que puede causar profundo daño en una militancia tan especial como la de la ciudad de Mérida.

Pero como en el PAN no todas las decisiones son cupulares, las razones y la fuerza de Madero, al parecer no fueron suficientes para romper el arreglo local, todo indica que las cosas seguirán en el mismo estado en las que se encontraban originalmente.

No se puede omitir que para que esto continúe de esta forma, expresamente ni Mauricio Vila, ni Salvador Vitelli quisieron intercambiar las posiciones que les corresponden como resultado del acuerdo del que hemos hablado.

Tanto Vila como Vitelli parecen estar muy cómodos con las posiciones asignadas, no quieren correr riesgos pensando que a través de estas pueden obtener sus respectivos escaños federales, mientras que competir por la presidencia municipal es un riesgo mayúsculo.

Lo es porque el priismo va a llegar muy fuerte a la elección, donde desde ahora se vislumbra que el candidato será Nerio

Torres Arcila, quien lidera las encuestas de su partido y de hecho esta por encima del propio Raúl Paz.

Eso sin descontar que en lo que resta del tiempo para las postulaciones el posicionamiento de Torres Arcila, va en aumento exponencial y el de Paz en contraste en franco detrimento.

Ahora bien en esta circunstancia tampoco se puede dejar de lado la intervención del actual alcalde Renán Barrera, a quien no le convendría que si Paz es candidato fuera el ganador.

La razón es muy simple Barrera Concha asume que será el candidato a Gobernador en su oportunidad, y por las características de Raúl Paz, estando este al frente de la presidencia municipal, no podrá controlarlo y se convertirá de manera natural en su rival y no en un aliado de su causa.

Digamos que desde esta perspectiva lo que mas le conviene a Renán Barrera y en ello va a poner toda su influencia y poder de por medio, es que efectivamente si Raúl Paz termina por ser el candidato a la alcaldía no gane.

De tal suerte que le tocara a Ricardo Anaya conducir este proceso que va a poner a prueba toda la capacidad de la que hasta ahora tanto se hablado y ponderado, gracias a su desempeño como Presidente de la Cámara de Diputados.

La encrucijada esta en permitir la vigencia de los acuerdos locales en los que ya esta todo definido, o recuperar el principal valor esencial histórico del panismo que es la democracia interna.

Mantener la aspiración de Raúl Paz aun cuando eso suponga no solo la posibilidad latente de la derrota en las urnas, tanto como una profunda desilusión de su militancia al imponer una candidatura tan cuestionada, privilegiando intereses cupulares por encima de esta.

Visto así Ricardo Anaya tendrá una prueba literalmente de fuego, como decíamos en la conducción y desarrollo del proceso, como en su definición y en el resultado final.

Para el panismo Mérida representa uno de sus bastiones mas preciados en el contexto nacional, lo que finalmente suceda tendrá un eco que rebasara las fronteras de Yucatán.

La definición sin duda pondrá en evidencia el peso real de la dirigencia nacional panista, de sus estrategias e intereses y si estos están en sintonía con los del panismo local, sobre todo cuando el partido atraviesa una severa crisis de moralidad e imagen publica.

La disyuntiva para Anaya esta pues en dejar competir a un candidato como Paz tan severamente cuestionado, o privilegiar la moralidad del panismo que es evidente esta en riesgo de resquebrajarse, con un perjuicio que ira al menos en Yucatán mas allá de esta elección.

Twitter@vazquezhandall